

1886 PRIMERO...

Viene de la Página 7

tiempo.

Robustezcamos nuestra hermandad y ampliémosla en el sentimiento y en la inteligencia de los que se nos acercan han sido ganados por nuestra conducta y nuestra prédica. Hagamos de nuestro sindicalismo un receptor permanente de nuevas inquietudes, sin olvidar que los que se nos acercan aún llegan a nosotros cargados de tradiciones y prejuicios. Con éstos agotemos paciencia y afectos, sin intolerancias ni recriminaciones.

Consolidemos nuestra hermandad sin posponer nuestros puntos de mira circunstanciales y sin amordazar nuestras discrepancias de momento, pero cuidando siempre de que nuestra pasión individualista no nos lleve a fisurar y a debilitar un movimiento idealista que nos es caro a todos los que hemos nacido para no transigir con la injusticia y para no someternos a ninguna esclavitud. Juntemos nuestros sentimientos y nuestras energías en torno al SINDICALISMO y marchemos hombro a hombro hacia la misma meta, sin hostilizarnos y sin interferirnos, fraternales y solidarios, compartiendo entusiasmos, y abrazándonos siempre para festejar nuestros triunfos o para lamentar nuestros reveses.

Nada conforta y reani-

ma tanto como la fraternidad; y, cuando ésta se dá en la lucha por una causa justa, ella galvaniza a los combatientes como una arenga heroica que tocará las fibras más sensibles del sentimiento humano. Porque, cuando una mano amiga se encuentra con la nuestra en el fragor de la lucha para contagiarnos su cordialidad y transmitirnos su fraternismo, hasta el lamento es canto de victoria.

Por todo esto, de aquí en adelante demostremos que somos dignos del ideal que decimos sustentar; infatigablemente demos ejemplos de una verdadera hermandad obrera; laboremos fraternalmente en el espacio y en el tiempo, unidos siempre por la mano del ideal. Marchemos siempre hacia adelante, hacia el más "allá", hacia la parte donde se eleva el Sol.

Cuando nos dispongamos a la realización de tan bellos propósitos; cuando todos y cada uno depongamos rencillas y egoísmos; entonces y sólo entonces estaremos en capacidad de poder decir que nuestro sindicalismo está en plena marcha de ascensión; que al fin y al cabo se han fundido para no romperse jamás la unidad de la clase trabajadora para el mejoramiento, y bienestar de los mismos y el progreso positivo de nuestro país.

Loor a la clase trabajadora panamena en su clásica fecha.

La Comunidad y el Sindicalismo

Por Jorge Isaza Aguilera

Siguiendo nuestra costumbre, la que desde hace poco nos hemos impuesto, o sea la de elegir un subtítulo para nuestra columna periodística, de acuerdo a la relación que hacemos en la misma del sindicalismo en el desarrollo de sus distintas faces dentro de la vida diaria.

Analizamos hoy el cometido que le corresponde al sindicalismo con carácter permanente entre las relaciones comunales y, más cuando notamos un ávido despertar principalmenee cuando se trata de integridad de los regímenes municipales, índice revelador de una madurez de la conciencia ciudadana que ya está cansada de los innumerables desaciertos con que mentes obsecadas, los han venido administrando no solamente dentro de la Provincia, sino por igual en todos los distritos de la República.

Este despertar, que para nosotros es glorioso, esperamos no sea incienso para el encumbramiento de conocidos y nuevos igualmente falsos ídolos que cual paganos fariseos, aún comercian temerariamente con valores provenientes principalmente de sacros intereses por emanar de uno potestad divina: el PUEBLO.

Y es por ello que nos vemos obligados a ratificarnos en nuestra posición anteriormente ya asumida dentro del fuero sindical, desvirtuando rumores por

demás falsos y tendenciosos, motivados por la directa intervención de los sindicatos en la gestión municipal.

Queremos llamar la atención, al definir posiciones, que no obstante prohibir a los organismos formados por obreros sindicalizados, participar en la política, hacemos uso de un derecho que si nos faculta para tal ingerencia pero cuando se trata del bienestar a que todo ciudadano se le debe otorgar máxime cuando peligra una administración pública dentro del campo económico, principal complemento para el logro de prestaciones públicas o de carácter colectivo.

Hoy que la humanidad civilizada, alborosadamente celebra, una vez más, la efemérides del Día del Trabajo, nosotros los obreros sindicalizados, principalmente en su mayoría, aprovechamos esta oportunidad para reafirmar con nuestra propia voz de aliento, e instando a la comunidad en general el propósito de no desistir de esos nobles sentimientos cívicos, porque ellos engendran la verdadera estructura de una patria, que aunque chica, siempre estará segura de sí misma, con lo cual dejé, por siempre, de ser víctima hasta de coloso, arrogantes.

Ciudad de David, Prov. d' Chiriquí, mayo de 1959.

JOSE R. PASCO D.

SALUDA EN ESTE 10. DE MAYO AL TRABAJADOR CHIRICANO.

CONTADOR PUBLICO

Rafael Sanmartin saluda en el DIA DEL TRABAJO a todos los Obreros Chiricanos